

HOMENAJE A

RAFAEL MONTESINOS

en conmemoración del V aniversario de su muerte



Rafael Montesinos nació el 30 de septiembre de 1920 en Sevilla. Su niñez y adolescencia transcurren en ella con una inocente felicidad paralela a la de la *Belle Époque*. Ensoñación, juego y amor se confunden con un espacio urbano que, poco a poco, conformará el territorio idealizado de toda la obra posterior. Al finalizar la contienda civil, diversos acontecimientos hacen preciso el traslado familiar de Sevilla a Madrid. El amor perdido queda atrás, la adolescencia queda atrás, y Sevilla... queda atrás. Delante sólo la vida de un triste Madrid de posguerra. Pero el verso ya está presente en Montesinos. En estos años se relaciona con Manuel Machado, con Gerardo Diego, con Adriano del Valle, con Rafael Laffón, con José Luis Cano, con José García Nieto. Frecuenta el *Café Gijón*, publica en la célebre revista *Garcilaso*, en *Halcón*, en *Adonais*, en *Espadaña*. Son los años de *Balada de amor primero*, de *Canciones perversas para una niña tonta*, de *El libro de las cosas perdidas* y de *Las incredulidades*. El estilo de Montesinos se va haciendo más maduro y la crítica cada vez es más favorable.

En 1948 publica *Los años irreparables*, donde la prosa



sustituye al verso para ofrecer una deliciosa memoria sobre la adolescencia sevillana. Sin embargo este libro es un islote perdido ya que constituye el único referente en prosa del autor, porque los siguientes libros recuperan la naturaleza lírica en verso. Habrá que esperar a 1954 para la publicación de *Cuaderno de las últimas nostalgias*, (*Premio Ateneo de Madrid*), al que siguen *País de la esperanza* y *el Tiempo en nuestros brazos* (*Premio ciudad de Sevilla y Nacional de Literatura* en 1958). Para entonces la obra de Montesinos está ya suficientemente asentada sobre sólidos pilares, como lo demuestra la antología *La soledad y los días*, la primera del autor. Los pilares se hacen aún más sólidos al contraer matrimonio con Marisa Calvo, elemento fundamental para comprender la vida y la obra del poeta, y fundar la *Tertulia Literaria Hispanoamericana*, el mejor espejo en el camino de la poesía hispánica de la segunda mitad del siglo XX.

Tras estos títulos, su labor se traslada al campo de la investigación. Destacan las recopilaciones de poesía taurina en Alberti -la primera que del portuense se publicó tras la guerra civil-, y otra más general

en la que entran diversos autores como Lorca, Manuel Machado o Rafael Morales. Igualmente, inicia el estudio de la obra de su paisano: Bécquer. Con los años, publicará un precioso libro titulado *Bécquer, biografía e imagen*, por el que le concederán nuevamente el *Premio Nacional de Literatura* –esta vez en el apartado de ensayo–, además del *Fantenrath de la Academia de la Lengua*. Su reputación como especialista en asuntos becquerianos se convierte en internacional.

En 1967 publica *La verdad y otras dudas*, que es en realidad una antología ampliada. En este libro se introducen, por primera vez de manera explícita en la obra de Montesinos, poemas cívico-morales, de gran trallazo y valentía social. A este le sigue un ingenioso homenaje a la poesía popular, *Cancionerillo de tipo tradicional*, y una antología editada por *Plaza&Janés* al final de los 70.

En los 80 se inicia una etapa de madurez poética presidida por la preferencia del verso blanco y el endecasílabo, -sin prescindir de la poesía popular-, y por el ahondamiento temático cada vez más dramáticamente recurrente en la nostalgia, la preocupación por el paso del tiempo, y la vuelta a la



infancia sevillana. Son los libros *Último cuerpo de campanas*, *De la niebla y sus nombres* y *Con la pena cabal de la alegría* los que dan fe de esta apreciación. Se completa la producción con dos antologías –aún no definitivas– que publicaron la *Diputación Provincial de Sevilla* en 1995 y *Adonáis*, en 2003, a cargo esta última de los profesores Carmelo Guillén Acosta y José María Delgado Romero.

Los últimos años de Rafael transcurrieron en Madrid, aunque el corazón estuviera en Andalucía. Varios pueblos de la geografía andaluza rotularon calles con su nombre (Punta Umbría, Carmona, Dos Hermanas, Alájar...), el Ayuntamiento hispalense le dedicó las tres glorietas que inician el Paseo del Marqués del Contadero a la bajada del Puente de Triana y fue nombrado *hijo predilecto de Andalucía*. El 4 de marzo de 2005 fallece en la capital de España, trabajando en su último libro, *La vanidad de la ceniza*, que se publica póstumamente. En 2007, el Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla edita una recopilación de artículos publicados en *ABC* con el nombre de *Diálogos en la acera izquierda de la Avenida*.

Nos acercamos al gran poeta sevillano conmemorando el quinto aniversario de su muerte con:

- **Proyección de imágenes de la vida y obra del poeta**
- **Momentos musicales de Luigi Maráez y Álime Hüma**
- **Mesa Redonda conducida por Rafael Roblas y la participación de Rafael Montesinos (hijo), Antonio García Barbéito y José María Delgado**
- **Entrega a la ciudad de Sevilla de un busto en bronce del poeta, obra de la escultora Inmaculada Delgado**

Como ejemplo de la obra de Rafael Montesinos, quede el resumen de toda una vida en la siguiente soleá:

**He vivido cuatro días;
tres no fueron sevillanos.
Llevadme a la tierra mía.**

Han impulsado este acto: Rafael Roblas y la I.L. Noches del Baratillo con el patrocinio de la Fundación Cruzcampo y la colaboración del Hotel Bécquer.